

PROCESOS FONOLÓGICOS DE SIMPLIFICACIÓN

**Autora: Verónica Ortiz Rubia
Directora: Marcela Cubillos
Co-directora: Ana María Cerutti**

**Mendoza
2007**

ÍNDICE

Resumen	2
I INTRODUCCIÓN	3
II ANTECEDENTES	3
Teorías acerca de la problemática en las alteraciones del habla	3
Posibles causas de la permanencia de los Procesos Fonológicos de Simplificación	4
III PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
IV HIPÓTESIS	6
V VARIABLES	6
VI OBJETIVOS	6
VII MARCO TEÓRICO	6
1 - El lenguaje	6
2 - Audición y Neurología	7
3 - Desarrollo lingüístico	8
3.1. Introducción	8
3.2. Adquisición del sistema fonológico	9
3.3. Desarrollo del lenguaje: Etapas	10
3.4. Teoría de cómo el niño adquiere el sistema fonológico	15
3.5. Culminación del sistema fonológico	15
4 - Procesos Fonológicos de Simplificación del habla	16
4.1. Concepto	16
4.2. Tipos de procesos fonológicos de simplificación	17
4.3. Los trastornos fonológicos	18
VIII PROCEDIMIENTOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	22
1 - Tipo de diseño	22
2 - Muestra	22
3 - Recolección de datos	22
4 - Materiales y técnicas a utilizar	23
5 - Metodología	23
6 - Análisis de la información	24
IX GRÁFICOS Y RESULTADOS	24
Análisis de los procesos fonológicos de simplificación y sub-procesos fonológicos de simplificación discriminados por género	24
Análisis de los procesos fonológicos de simplificación y sub-procesos fonológicos de simplificación de mayor frecuencia de aparición discriminados por género	29
Análisis de la relación entre los antecedentes familiares y el género	31
Análisis de la relación entre la edad de comienzo del habla y el género	31
X CONCLUSIONES	32
XI BIBLIOGRAFÍA	32
Agradecimientos	33
ANEXOS	
Protocolos de Evaluación	i
Fichas de imágenes	v
Datos recolectados	xvii

Resumen / Summary

Algunos de los problemas del lenguaje infantil con los que comúnmente se encuentran los fonaudiólogos son los procesos fonológicos de simplificación, esperables dentro de la etapa de la adquisición del lenguaje.

Distintos autores se han ocupado de cómo el niño adquiere el sistema fonológico sobre los procesos que utilizan para expresarse, aún cuando sus capacidades de habla le impiden reproducir adecuadamente los rasgos y estructuras fonológicas de su lengua.

La persistencia de estos procesos en la etapa pre-escolar se considera un trastorno que se caracteriza por la dificultad en la percepción, organización y producción del habla.

Se pretende establecer cuántos procesos y subprocesos están implicados en los niños evaluados, utilizando el registro de las producciones de éstos para comparar si existen discrepancias entre varones y niñas de la misma edad.

Tras la experimentación se observan diferencias significativas en la cantidad de procesos y sub-procesos fonológicos que los niños presentan en su habla espontánea, viéndose un mayor número en varones, además de detectar algunos sub-procesos que sólo se observaron en niños.

Some of the problems of the infantile language with which commonly arise the phonaudiologist are the phonological processes of simplification, expectable within the stage of the acquisition of the language.

Different authors have taken care of how the child acquires the phonological system on the processes that use to express themselves, even though his capacities of speech prevent him to suitably reproduce the characteristics and phonological structures of his language.

The persistence of these processes in the pre-scholastic stage is considered an upheaval that is characterized by the difficulty in the perception, organization and production of the speech.

It is tried to establish how many processes and sub-processes are implied in the evaluated children, using the registry of the productions of these to compare if discrepancies between boys and girls of the same age exist.

After the experimentation significant differences in the amount of phonological processes and sub-processes that the children present in their spontaneous speech are observed, with a greater number in boys, and detecting some sub-processes that were only observed in boys.

I - INTRODUCCIÓN

Habiendo trabajado varios años en diferentes campos laborales (privados, hospitalarios, institucionales) sobre los trastornos del habla en niños de edad pre-escolar que consultan por sus dificultades articulatorias, se deseó realizar una aproximación sobre la cantidad y tipos de procesos fonológicos de simplificación (PFS) que estos niños presentan y que son necesarios corregir, preparando el terreno para la adquisición de la lecto-escritura.

Se vio una marcada mayoría de consultas y tratamientos sobre este tipo de trastornos en varones que en mujeres de la misma edad.

La bibliografía consultada al respecto no ha arrojado datos específicos sobre la o las causas que nos indiquen el motivo de esta diferencia entre niños y niñas, por lo que se desea investigar si existen algunas otras variables donde también se presenten discrepancias a nivel de los procesos fonológicos de simplificación y de los sub-procesos que se presentan entre mujeres y varones de la misma edad.

Para este trabajo se realizaron 82 diagnósticos de trastornos fonológicos en niños de 5 a 6 años, de los cuales 56 son varones y 26 son mujeres.

II - ANTECEDENTES

La adquisición del sistema fonológico en niños normales ha sido estudiada según diferentes perspectivas a través del tiempo, estos enfoques han enfatizado aspectos y unidades diferentes, pero han permitido lograr una comprensión cada vez más acabada de este complejo fenómeno.

Los primeros especialistas que se ocuparon de este tema centraron su atención en los “sonidos” emitidos por los niños y los registraron cuidadosamente intentando describir su “secuencia de aparición” a partir de los primeros meses de vida.

Posteriormente se reconoció la existencia de, al menos, dos grandes etapas en el desarrollo del lenguaje: la etapa pre-lingüística y la lingüística, y se estudiaron las vocalizaciones correspondientes a cada una de ellas.

Teorías acerca de la problemática en las alteraciones del habla

Schielberg y cls. (1986)¹ afirmaron que el lenguaje dirigido al niño en vías de adquisición de la lengua es simplificado desde muchos puntos de vista y adaptado al nivel de competencia productivo y receptivo del niño. Los enunciados son más cortos que los producidos entre adultos y adaptados a las capacidades cambiantes del niño.

El niño debe darse cuenta de que existen diferencias entre el modo en el que él habla y el modo en el que le hablan. Se enfrenta a una doble tarea. Por un lado debe concentrarse en los aspectos semánticos y pragmáticos de los mensajes, de manera que pueda responder adecuadamente, y por otro, emplear una cierta atención a las particularidades formales de los fonemas que le llegan.

Se considera que alrededor de un 2,5% de los niños en edad pre-escolar (4 a 6 años) presentan algún tipo de alteración del habla moderada o severa.

Más de la mitad (60%) corresponde a *alteraciones fonológicas* de diversa índole (Dodd, 1982)² y, para los logopedas que trabajan en el ámbito escolar, éste es el problema más frecuente sobre el que se solicita su intervención, en especial debido a la

¹ Citado por Lennenberg, E. & Lennenberg, E. (1982). *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*. Madrid: Alianza

² Citado por Lennenberg, E. & Lennenberg, E. (1982), op.cit.

relación existente entre los problemas de naturaleza fonológica y ciertas dificultades en el aprendizaje lector (Bird y cols., 1995)³. Este análisis es relevante debido a que los problemas fonológicos a los que se hace referencia deberían haber sido superados en la etapa pre-escolar, a la que me dedico en esta investigación.

Las dificultades en la realización de uno o más fonemas de la lengua, observadas cuando comparamos las producciones del niño con las de la lengua adulta son denominadas tradicionalmente *trastornos articulatorios*.

Los enfoques lingüísticos y psicolingüísticos y su incidencia dentro del terreno de la logopedia han ayudado a establecer una mejor categorización de este tipo de problemas, permitiendo distinguir entre los niveles fonético y fonológico, por un lado, y facilitando un análisis más completo de las dificultades y de los mecanismos implicados en la recuperación de la forma fonológica del léxico, por el otro.

Así mismo, el enfoque evolutivo ha proporcionado pautas claras para la evaluación de las dificultades observadas en el habla de la población infantil y permite distinguir aquello que simplemente es un proceso normal dentro de la adquisición fonológica (Por ejemplo, los niños de 3 años de edad pueden todavía cometer errores en el habla espontánea, que por supuesto, no indica ningún tipo de patología), de aquello que representa una clara alteración o un estancamiento dentro de este desarrollo lingüístico (Ingram, 1989, Vihman, 1996)⁴.

Ante estas alteraciones surgen dudas y preguntas respecto de los factores que la provocan, las mantienen o pueden prevenirlas.

Posibles causas de la permanencia de los procesos fonológicos de simplificación

Hay un alto porcentaje de niños que consultan por un trastorno en la producción del habla siendo que tienen una inteligencia media normal, están sanos y proceden de medios familiares normales.

Los defectos en la pronunciación son importantes en sí mismos pero además deben ser estudiados por la frustración que provoca en los niños por su incapacidad para comunicarse inteligiblemente con sus familiares o con otros niños. Suelen sufrir las burlas de sus compañeros y el hecho de que no puedan conversar por medio del lenguaje hablado, significa a menudo que los padres, hermanos y compañeros tienden a no hablarles a causa de la falta de “retroalimentación”, por lo que hay una exposición al lenguaje hablado menor de lo normal.

Hay una tendencia, por la sociolingüística, al estudio de los efectos de factores ambientales en este tipo de trastornos, tales como la clase social, la educación y el entorno lingüístico. Numerosos estudios han demostrado que los niños privados de estimulación lingüística adecuada en sus primeros años tienden a padecer ciertos trastornos articulatorios que aquellos expuestos a un entorno lingüístico rico. Por ejemplo, los niños hospitalizados muestran un desarrollo del habla más lento y tardío con su posterior lenguaje poco inteligible que los niños de inteligencia similar que no han vivido esta situación.

Otro aspecto ambiental a tener en cuenta es la exposición a dos lenguas, la mayor parte de los niños aprenden fácilmente si están bien delimitadas las situaciones en las que se usan cada una de ellas. Cuando sean confusas, ya sea hablando un día una y el otro día otra, o alternen el lenguaje dirigido al niño, es muy posible que llegue a confundirse y utilice una lengua en la mitad de una oración compleja que contiene vocabulario de la otra. Los niños expuestos a este tipo de situaciones complejas parecen tener

³ Citado por Lennenberg, E. & Lennenberg, E. (1982), op.cit.

⁴ Citado por Lennenberg, E. & Lennenberg, E. (1982), op.cit.

un desarrollo tardío y con algunas dificultades articulatorias durante los primeros años del desarrollo lingüístico.

Otra problemática a tener en cuenta en los trastornos de pronunciación son las diferencias según el género. Arnold⁵ señala que aparecen con más frecuencia en los niños que en las niñas. Está muy extendida la idea de que las niñas tienen capacidades lingüísticas superiores a las de los niños. Se ha observado que las vocalizaciones de las niñas son más frecuentes en el período pre-natal que en los niños, como así también durante la temprana infancia (1 a 3 años). La sintaxis de las niñas ha sido considerada a veces más compleja, se ha señalado una longitud media de producción verbal más elevada que en los niños, en edades comprendidas entre los quince y treinta meses. Sobre este aspecto hay dos ejes explicativos, no mutuamente excluyentes, uno biológico y el otro socio-relacional.

Entre las explicaciones biológicas existe la que invoca una maduración fisiológica general más rápida en las niñas y también supone una lateralización más rápida en ellas. Pero no existen datos determinados.

Otra hipótesis de tipo biológico es la que insiste sobre la importancia de factores hormonales. Éstos actuarían indirectamente en la ejecución lingüística por el efecto de la estructura cerebral del individuo.

Existen también varias hipótesis socio-relacionales que proponen una explicación. Una de ellas, bastante general, explica las mejores realizaciones lingüísticas de las niñas por el hecho de que ellas manifiestan más reacciones sociales a la estimulación verbal que los niños. Otros autores se inclinan en el hecho de que las madres parecen estimular verbalmente más a sus hijas que a sus hijos, recibiendo las niñas más mensajes verbales de sus madres (Maccoby-Yacklin, 1974)⁶.

Actualmente los investigadores intentan precisar mejor la actitud lingüística diferencial de las madres en función del género del niño y se aferran también a poner en evidencia eventuales diferencias del mismo tipo a nivel del lenguaje paterno.

III - PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Por lo expuesto, sabemos que los trastornos del habla se presentan en mayor porcentaje en varones que en mujeres.

Los procesos fonológicos de simplificación no escapan a esta realidad y se dan en mayor proporción en varones como lo muestra la experiencia profesional propia y de otros colegas.

La importancia en la detección y tratamiento de estas alteraciones en la etapa pre-escolar (de 5 a 6 años) nos propone el estudio de los procesos y sub-procesos fonológicos involucrados en esta problemática, tanto en varones como en niñas, a fin de identificar si existen diferencias según el género.

Este estudio permitirá profundizar en el análisis de los procesos fonológicos de simplificación aproximándonos a las características de cada proceso y a la frecuencia con que cada proceso y sub-proceso se presentan en cada género en esta etapa etaria.

La comprensión de los procesos intervinientes a través de este estudio analítico colaborará con el diagnóstico y tratamiento fonoaudiológico, identificando la relevancia del proceso observado en el paciente y su relación con el género.

Un importante aporte está dado por el análisis de los sub-procesos y su jerarquización para la reeducación del habla, además de la estructuración y formalización de

⁵ Citado por Rondal, J. & Serón, X. (1995). *Trastornos del lenguaje 1*. Buenos Aires: Paidós.

⁶ Citado por Rondal & Serón, op.cit.

una exploración que permite la evaluación y diagnóstico de cada paciente en este tipo de trastornos. Esta propuesta de protocolo permite, además, analizar las características que nos llevan a un diagnóstico diferencial para este tipo de alteraciones.

IV - HIPÓTESIS

Existen discrepancias entre los valores y porcentajes hallados en niños con procesos fonológicos de simplificación de la misma edad y diferente género.

V - VARIABLES

- 1 – Edad.
- 2 – Sexo.
- 3 – Procesos y sub-procesos fonológicos de simplificación.

VI - OBJETIVOS

Los objetivos de este trabajo apuntan, en general, al análisis cuantitativo de los procesos y sub-procesos fonológicos de simplificación. Éstos son:

1. Identificar el proceso fonológico de simplificación que más frecuentemente aparece en los niños de 5 a 6 años (objetos del estudio).
2. Determinar los porcentajes de procesos fonológicos de simplificación que se observan tras las evaluaciones.
3. Determinar la cantidad de sub-procesos fonológicos de simplificación que aparecen en los casos evaluados.

VII - MARCO TEÓRICO

1. El lenguaje

El lenguaje es un fenómeno esencialmente humano, facultad y actividad del hombre que le permite comunicarse a través de un sistema de signos verbales, pero además de su medio de comunicación es un fenómeno social, histórico y cultural, instrumento de ideas y vivencias, así como soporte del pensamiento y crisol de una cultura.

La principal función del lenguaje es la comunicativa, consecuencia de la sociabilidad, pero aún en las condiciones ambientales más favorables, sin un equipamiento anatómico y neurofisiológico particular, el lenguaje no se desarrollaría.

2. Audición y Neurología

Neurología en la producción del habla

El sistema nervioso es la fuente de toda comunicación del ser humano. Sólo los humanos hablan. El habla es una de las conductas más complejas desarrolladas por los seres humanos. Este especial talento los coloca en un lugar excepcional dentro

del reino animal. La capacidad especial que tiene el hombre por el habla resulta de la suma de intrincados mecanismos nerviosos que se han desarrollado en el encéfalo humano mediante una serie de cambios evolutivos.

Durante un período que cubre miles de años se fue creando en el cerebro una representación y organización original de estructuras y procesos neurales cuyo resultado es lo que podemos llamar sistema nervioso comunicativo en el hombre.

Si se le pide a una persona que diga una palabra sin sentido lo más rápido posible, la cifra que mantendrá de sonidos por segundos será casi igual que cuando se le pida que mantenga una conversación de tipo familiar. La cantidad de actividades neuronales por separado que tienen lugar y que sirven de base para esta coordinación compleja de los músculos articulatorios es muy amplia y el grado de integración neuronal del sistema motor que entra en funcionamiento en las conversaciones diarias y de rutina, es realmente asombroso. Para la producción del habla también se necesita la acción de mecanismos superiores que se producen en cada nivel de integración motora del sistema nervioso.

Los cinco niveles principales son la *corteza cerebral*, los *núcleos subcorticales del cerebro*, *tronco encefálico*, *cerebelo* y *médula espinal*.

Las regiones corticales para que el habla sea posible son: el área de Brocca, constituida por la circunvalación frontal izquierda del lóbulo frontal y el área de Wernike, conformada por la circunvalación angular izquierda del lóbulo parietal y la circunvolución temporal izquierda. Estas áreas reciben estimulación de otras áreas corticales y subcorticales.

Paul Brocca en 1861, demostró que en las distintas regiones corticales estaban asociadas a distintas funciones mentales, una de las cuales era la expresión del habla.

Después del gran descubrimiento de Brocca, el de Wernike en 1874, puso el acento sobre la importancia de los centros corticales del lenguaje asociadas con las distintas modalidades del lenguaje; pero al mismo tiempo destacó la importancia que tenían los tractos fibrosos de asociación al conectar áreas o centros.

La circunvolución pre-central cobija a los núcleos de los pares craneanos que posibilitan los movimientos que se producen durante el habla, mientras que la circunvolución post-central sirve para procesar los distintos estímulos sensitivos. A nivel subcortical, más precisamente a nivel talámico, se posibilita la coordinación motora y sensitiva, el cerebelo influye en el habla al perfeccionar dicha praxia.

La acción de algunos pares craneanos, que inervan motriz y sensitivamente los distintos elementos anatómicos que constituyen el tracto vocal permite la realización de la praxia que deriva en la aparición del habla y aunadas al especial tracto vocal del hombre hacen del lenguaje oral algo único en el mundo animal (Love, R. & Webb, W., 1991⁷ / González, J., 2003⁸).

Importancia de la audición (El papel de la imitación)

Es bien sabido que la simple repetición de un estímulo sensorial cualquiera, desencadena una serie de procesos mentales y mecanismos asociados más o menos complejos. Si nos circunscribimos al sistema auditivo, veremos que su normalidad funcional requiere en primer lugar la integridad del aparato auditivo, que asegure la conducción de un estímulo sonoro, luego transformado en impulso nervioso, hasta los analizadores centrales, donde dicho impulso es decodificado y adquiere significación.

⁷ Love, R. & Webb, W. (1991). *Neurología para los especialistas del habla y del lenguaje*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

⁸ González, J. (2003). *Alteraciones del habla en la infancia-Aspectos clínicos*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Ha sido frecuentemente destacada la importancia del elemento melódico en el aprendizaje del lenguaje, ciertamente dentro del período pre-lingüístico hay una fase musical (entre los 4 y 12 meses) en el que el pequeño se interesa vivamente por el aspecto melódico de las palabras y capta su contenido expresivo a pesar de que está aún lejos de comprender el significado de las mismas.

Imita así la entonación y el acento del lenguaje, lo cual le permite llegar a una primitiva clasificación de “señales” fónicas.

Pero la etapa imitativo-fonética del lenguaje se incrementa con notable fuerza desde los nueve meses de edad, donde se efectúa un proceso activo de selección de aquellos sonidos claramente diferenciables que están de acuerdo con el código lingüístico de la lengua materna.

Se adquieren así los fonemas como valores permanentes del lenguaje no ya como una ejercitación impuesta por el entorno, sino debido a que ha logrado la capacidad de hacer una discriminación auditiva más conciente y selectiva que en las etapas anteriores.

Al mismo tiempo que el niño comienza a diferenciar las palabras que oye, aprende a diferenciar sus conductas en base a ellas, comprende el significado de una situación no sólo por la simple audición de la palabra o frase emitida por el adulto sino por el contexto global en que se encuentra esa palabra o frase (Bustos Sánchez, I., 1979)⁹.

3. Desarrollo lingüístico

3.1. Introducción

El lenguaje aparece en todos los niños normales con marcos cronológicos similares. La adquisición del lenguaje y la comunicación se desarrollan según unas etapas de orden constante, aunque el ritmo de progresión puede variar, según el abanico normal de desarrollo, puede haber una variación de seis meses aproximadamente (Crystal, 1981)¹⁰.

El desarrollo del lenguaje se inicia en el nacimiento y se consolida alrededor de los seis años.

Si bien es evidente que algunas características generales son compartidas por todos los miembros de una especie en cuanto a la evolución lingüística, también es cierto que si se desea comprender en toda su amplitud esta evolución, es necesario introducir otras variables que hagan referencia a la cultura en la que vive el individuo y a sus personales características, sean familiares, socioeconómicas, educativas, etc. (Peña-Casanova, 1994)¹¹.

3.2. Adquisición del sistema fonológico

La edad de aparición del habla, la velocidad de desarrollo, así como los diferentes tipos de errores de articulación cometidos durante el desarrollo, varían considerablemente de un niño a otro.

Son diversos los factores que influyen en el desarrollo fonológico del niño: sexo, la posición respecto del conjunto de hermanos, las experiencias lingüísti-

⁹ Bustos Sánchez, I. (1979). *Discriminación auditiva y logopedia*. España: Ciencias de la Educación Pre-escolar y Especial.

¹⁰ Crystal, D. (1981). *Lenguaje infantil, aprendizaje y lingüística*. Barcelona: Medica y Técnica.

¹¹ Peña-Casanova, J. (1994). *Manual de logopedia*. Barcelona: Masson

cas a las que se ve sometido el niño, las expectativas de los padres y el estado de salud (Dodd, 1995)¹².

El primer año de vida resulta crucial en el aprendizaje del lenguaje. A lo largo de este período el niño afina, gracias a su experiencia creciente, toda una serie de capacidades de base que le permiten interactuar intencionalmente a un nivel pre-verbal con el adulto (Puyuelo & Rondal, 2003)¹³.

La mayoría de los niños como parte normal de su desarrollo, aprenden a reconocer y pronunciar los sonidos de una lengua de su comunidad de modo que su percepción y pronunciación reflejan con gran detalle su competencia como “hablantes nativos” de una lengua, y su habla carece de cualquier indicio de acento extranjero de las personas que aprenden la lengua más tarde.

El desarrollo fonológico es sólo un aspecto del amplio proceso de la adquisición de la competencia comunicativa total de la estructura y del uso del lenguaje, pero merece una atención especial como un campo independiente de investigación.

En toda fonología adulta se utilizan ciertas diferencias de sonidos para establecer distinciones léxicas aunque otras no se utilicen con ese propósito.

El papel discriminativo de las diferencias de sonido o de los sonidos individuales que las ejemplifican se llama función distintiva, la distinción entre dos sonidos se llama contraste y la relación entre dos sonidos contrastados, una oposición.

Un hallazgo muy reciente es el de que los niños en los primeros meses de vida dan muestra de una habilidad para discriminar perceptivamente diferencias muy sutiles entre sonidos. Estos estudios no hacen referencia a la percepción lingüística. Los niños no tienen que discriminar palabras con significado. Antes de sus primeras palabras, el niño se dedica a la pronunciación de una variedad de sonidos, denominada lalación o balbuceo. Se producen en los primeros cuatro meses, en su mayoría son vocálicos y luego se agregan algunos consonánticos velares. A mediados del primer año se observa un cambio hacia consonantes más labiales e inicia una etapa de balbuceo que está dirigida más a la expresión de bienestar corporal.

Entre los cuatro y ocho meses, el niño empieza a imitar sonidos específicos del adulto si éstos son similares a los realizados espontáneamente por el niño. Los primeros intentos por producir sonidos ocurren entre los ocho y los doce meses.

Todas estas etapas muestran una progresión que va ligada a la capacidad imitativa del niño que a su vez está conectada con sus propias vocalizaciones espontáneas. Teniendo en cuenta a Piaget, que sostiene que todo desarrollo se construye sobre desarrollos previos, en este sentido, el balbuceo es un precursor importante en el desarrollo fonológico.

A mediados del segundo año, tienen lugar dos avances, hay un rápido y repentino aumento del vocabulario y aparecen las producciones de dos palabras. Se trata básicamente de una etapa cognitiva general. En la que el niño desarrolla sus capacidades perceptivas, adquiriendo un amplio repertorio de elementos fonéticos y un sistema fonológico de contrastes.

El desarrollo fonológico no está concluido a los cuatro años, aunque lo esencial, sin duda alguna, está adquirido a esa edad por la mayoría de los niños. La producción de ciertos fonemas, aquellos en los que se dispone de un margen de

¹² Citado por Puyuelo, M. & Rondal, J. (2003). *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje*. Barcelona: Masson

¹³ Puyuelo, M. & Rondal, J., op.cit.

maniobra limitado en la mecánica articulatoria (s-ch-r) se están aún por adquirir o por perfeccionar o estabilizar en muchos casos. Sucede a menudo en el niño, entre los cuatro y seis años, que algunos fonemas articulatoriamente “delicados” son pronunciados correctamente aislados o en co-articulación de palabras cortas y fáciles, y sin embargo, en cuanto el sonido queda integrado en un conjunto de cierta longitud, o poco familiar, el niño experimenta dificultades para co-articularlo. El dominio progresivo de estos fonemas se produce después de los cuatro o cinco años (Ingram, 1983¹⁴; Roldan & Serón, 1995¹⁵; Lennerberg & Lennerberg, 1982¹⁶)

3.3. Desarrollo del lenguaje: etapas

El desarrollo del lenguaje se puede analizar según distintos aspectos que intervienen en él:

Desarrollo fonológico: Hace referencia al sistema de sonidos utilizado en una lengua y sus posibles combinaciones. El estudio del desarrollo fonológico consiste en conocer de qué modo el niño comprende y reproduce los sonidos utilizados en el lenguaje. Es importante distinguir entre problema de comprensión y producción, ya que si el niño comprende pero no es capaz de producir fonemas se puede utilizar un lenguaje expresivo alternativo.

Desarrollo semántico: Corresponde a los significados de las palabras teniendo en consideración la habilidad para emplearlas en contextos apropiados.

El niño en un principio identificará el significado de la palabra con una sola propiedad del objeto: su forma, su sonido, su tamaño. Utiliza la palabra para referirse a todos los objetos que comparten dicha propiedad (sobreextensión). Progresivamente el niño destaca las propiedades más abstractas y, a partir de sus experiencias, va construyendo una categoría de objetos, acontecimientos o experiencias con alguna cualidad o serie de cualidades que enlazan entre sí. Las primeras palabras cumplen la función de servir de vehículo de interacción social. Al principio el niño acompaña de gestos sus palabras, señalando o agarrando el objeto, más adelante variará su entonación para señalar diferentes significados de lo que dice.

Desarrollo sintáctico: La sintaxis consiste en ordenar las palabras para producir frases, ateniéndose a las reglas de la lengua. El objetivo del desarrollo sintáctico es que el niño logre tomar conciencia de la función que cumplen las palabras dentro de una oración.

Desarrollo pragmático: Uso del lenguaje y de la comunicación lingüística. Abarca la evolución de las intenciones comunicativas del niño para relacionarse eficazmente con su interlocutor.

En el siguiente cuadro se indican, de manera comparativa, las etapas del desarrollo del lenguaje.¹⁷

¹⁴ Ingram, D. (1983). *Trastornos fonológicos en el niño*. Barcelona: Médica y Técnica.

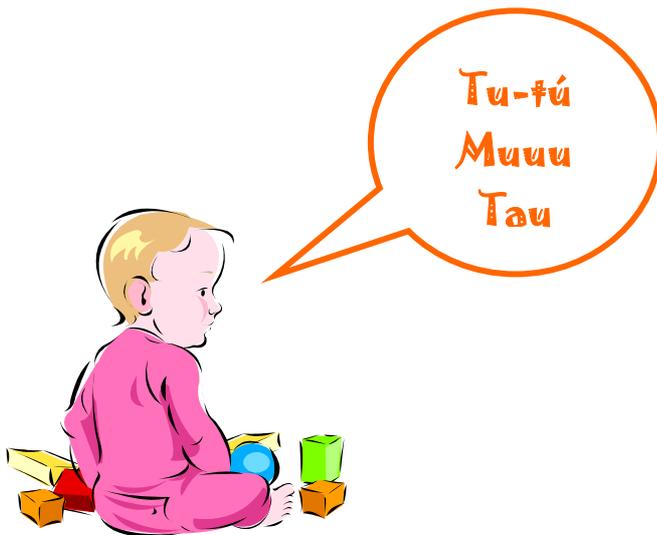
¹⁵ Roldan & Serón, op.cit.

¹⁶ Lennerberg & Lennerberg, op.cit.

¹⁷ Cavagnaro, D. (2004). *Material diseñado para la cátedra Psicolingüística de la Carrera de Licenciatura en Fonoaudiología*. Mendoza: Facultad de Ciencias Médicas – Universidad del Aconcagua

	Etapa	Desarrollo Fonológico	Desarrollo Semántico	Desarrollo Sintáctico	Desarrollo Pragmático
PRE-LINGÜÍSTICA	Refleja				
	0 a 1 mes	<ul style="list-style-type: none"> • Aparecen actividades innatas como el grito. • Aparecen las primeras gnosias relacionadas con la boca. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • Mirada. • Contacto interpersonal.
	Juego vocal				
	2 a 6 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Las emisiones son producciones de las cuerdas vocales. Al principio indiferenciadas, relajadas durante la fase espiratoria. • A los tres meses aumenta la variación de sus vocalizaciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación gratificante
	6 a 8 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Comienzan los balbuceos en forma repetitiva. Hay cambios de sonidos tensos a relajados, aparecen las consonantes velares /j-g/ y luego /p-m-b/. • Las emisiones son como un juego para sus órganos articulatorios. Los propios sonidos incitan al intercambio y repetición. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • Captación de los patrones de inflexión. • Reacciones del bebé hacia estímulos procedentes de personas, sobre todo si son de naturaleza lingüística.
	Propioceptiva-auditiva				
	9 a 10 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Disminuye el balbuceo repetitivo y reorganiza los patrones fono-auditivos, patrones entonacionales y melódicos. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • El adulto asigna intencionalidad a las señales del niño (sonrisas, gritos, movimientos).
10 a 11 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Supresión de sonidos no reforzados. Producción de formas fonéticamente estables con elementos de significación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad verbo-gestual (gestos indicativos), por ejemplo, "ee-ee" (que lo levanten). • Expresión de primeros significados. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece 	<ul style="list-style-type: none"> • Gestos indicativos (señalar). • Sonrisas y alternancias de expresiones (dar, extender brazos) • Utiliza el objeto para alcanzar una meta social. 	

	Etapa	Desarrollo Fonológico	Desarrollo Semántico	Desarrollo Sintáctico	Desarrollo Pragmático
LINGÜÍSTICA	Monosilábica				
	12 a 18 meses	<ul style="list-style-type: none"> • El repertorio fonético se va desarrollando en un tipo de contrastes articulatorios y acústicos: <ul style="list-style-type: none"> - primera vocal: /a/ (oclusiva labial). - primeras consonantes /p/ y /m/. - primeras combinaciones “pa” y “ma”. - las vocales /i-e/, luego /u-o/ y las consonantes /b/, /d/, /g/ y /n/. • Los componentes silábicos adquieren función denominativa, se acompañan de entonación prosódica (melodía, ritmo). • Reduplicación de monosílabos. • Onomatopeyas: designación de objetos por el ruido que hacen. 	<ul style="list-style-type: none"> • Determinados sonidos verbales son utilizados como señales diferenciadas de significado. 	<ul style="list-style-type: none"> • No aparece. 	<ul style="list-style-type: none"> • Continúa el desarrollo de las conductas de la etapa anterior.



“Tu-tú” por Auto. “Muuu” por Vaca. “Tau” por Chau.

Etapa	Desarrollo Fonológico	Desarrollo Semántico	Desarrollo Sintáctico	Desarrollo Pragmático
Holofrástica				
LINGÜÍSTICA 18 a 24 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Continúa adquisición fonológica: <ul style="list-style-type: none"> - Fricativas: /s/ y /f/. - Africadas: /ch/, /y/ y /ll/. - Líquidas: /l/ y /r/ (simple) • Combinación de consonantes en sílabas directas o inversas. • El niño oye las palabras del adulto y al reproducirlas las simplifica (Proceso Fonológico de Simplificación): <ul style="list-style-type: none"> - Sustituciones: topa por sopa. - Omisiones: opa por ropa. - Reducciones: pato por plato. 	<ul style="list-style-type: none"> • Primeras palabras, secuencia de sonidos aproximados con significado. • Representación del objeto o suceso. • Símbolos de carácter personal utilizados en el juego (función simbólica). • La palabra es utilizada en un contexto del que se desprende su valor comunicativo. Estas palabras con significado indefinido pueden aplicarse en distintas situaciones, con distintos fines y contextos. • Los primeros significados expresan logros de: existencia/no existencia, localización, tiempo inmediato. 	<ul style="list-style-type: none"> • Emisiones monoléxicas que serán parte fundamental en la oración: sujeto-verbo-adjetivo, por ejemplo, “Papá bueno” (Papá es bueno). • Las palabras son emitidas con una curva de entonación propia de un enunciado, hay una pausa entre las dos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso del lenguaje para lograr objetivos. • Intercambios simples: el adulto inicia la conversación y el niño responde. • Se observa la distribución de turnos.



“Eta moto” por Esta moto. “Moto lina” por La moto es linda.

Etapa	Desarrollo Fonológico	Desarrollo Semántico	Desarrollo Sintáctico	Desarrollo Pragmático
Habla telegráfica				
2 a 3 años	<ul style="list-style-type: none"> Continúan los Procesos Fonológicos de Simplificación. Incremento de sílabas complejas. 	<ul style="list-style-type: none"> Las propiedades de las palabras sirven para diferenciarlas o asociarlas por semejanza o contraste. <ul style="list-style-type: none"> Rasgos: forma-color-tamaño. Coordinación: mesa/silla, rico/feo. 	<ul style="list-style-type: none"> Producciones de dos o tres palabras. Ausencia de conectores (artículos, conjunciones, preposiciones). Respeto el orden de la oración adulta: "miau miau malo" (el gato es malo). 	<ul style="list-style-type: none"> No existen modificaciones importantes.
Frase simple				
4 años	<ul style="list-style-type: none"> Todavía no se articulan correctamente algunas sílabas complejas (sílfones). 	<ul style="list-style-type: none"> Inclusión de categorías generales y clases, por ejemplo: remera (categoría ropa), pelota (categoría juguete). 	<ul style="list-style-type: none"> Sintaxis de base: Sintagma nominal y sintagma verbal, por ejemplo: "Juan come pan". 	<ul style="list-style-type: none"> Comienza a aprender acerca del tema y hace comentarios. El nivel conversacional le permite adecuar el lenguaje a lo que él quiere.
Pre-escolar				
4 a 6 años	<ul style="list-style-type: none"> Finalización de la adquisición del sistema fonológico. Uso de palabras más largas. Desarrollo morfofonemático. Asimilación del grafema a los esquemas fonológicos. 	<ul style="list-style-type: none"> Inclusión de categorías subordinadas. El significado se utiliza para analizar objetos, abstraer y generalizar características. Utilización y comprensión de chistes, adivinanzas y metáforas. Habilidades meta-lingüísticas. 	<ul style="list-style-type: none"> Oraciones coordinadas y subordinadas. Preposiciones "de" y "para". Adverbios de tiempo y de lugar. Perfeccionamiento de estructuras sintácticas más complejas. 	<ul style="list-style-type: none"> Desarrolla actividades comunicativas conversacionales: tomar turno, iniciar, mantener o cambiar el turno.



"E ten e gan e" por El tren es grande. "Te yegalo eta flor" por Te regalo esta flor.

3.4. Teorías de cómo el niño adquiere el sistema fonológico

Los primeros especialistas que se ocuparon del tema centraron su atención en los “sonidos” emitidos por los niños y los registraron cuidadosamente intentando describir su “secuencia de aparición” a partir de los primeros meses de vida. Hacia mediados de la década del cincuenta, Jakobson marca un hito importante al plantear un nuevo enfoque según el cual el niño adquiere oposiciones de rasgos pertinentes más que una secuencia de sonidos, (rasgo pertinente: cualidad fónica que caracteriza a un fonema para diferenciar significados, por ej: oral vs. nasal).

Según Jakobson estas oposiciones siguen un orden universal de adquisición que implican un avance de lo más general a lo más particular. Así, por ejemplo, lo primero que los niños adquirirían sería la oposición entre el rasgo consonante y el rasgo vocal. Más tarde, el rasgo consonántico se subdividiría en los rasgos oral vs. nasal, y el rasgo oral en labial y dental.

En la década del setenta, Mosckowitz, presenta una perspectiva más integradora, según la cual lo primero que adquieren los niños ya en la etapa pre-lingüística son los patrones entonacionales, las formas melódicas, para posteriormente en la etapa lingüística, distinguir dentro de ellos la sílaba que adquiere valor semántico, convirtiéndose en sílaba-palabra y en unidad léxica (Por ejemplo: “tá” por ahí está)

Otro planteamiento es la teoría que aparece vinculada con Stampe (1969) y luego con Ingram(1976). Se postula como unidad de análisis la palabra y no el fonema o la sílaba en forma particular. Su supuesto es que el niño normal oye la palabra de los adultos e intenta reproducirlas, pero al hacerlo la “simplifica” mediante la eliminación o sustitución de sonidos.

Ingram describe el desarrollo fonológico de forma paralela a los estadios de desarrollo cognitivo por Piaget. El niño necesita adaptarse al mundo, debe organizar de forma activa los conocimientos que adquiere, intentando lograr un equilibrio entre lo que ya sabe y lo nuevo del ambiente. También afirma que el niño ante la tarea de adquirir los sonidos del sistema adulto, crea determinadas estructuras (intervención de la función asimilativa), luego las va modificando, al conocer mejor el sistema(función acomodativa) con el fin de parecerse más al modelo adulto presentado; así por ejemplo, el niño al principio, puede darles estructuras a las nuevas palabras mediante el patrón básico CV (consonante-vocal), todas las nuevas palabras serán asimiladas a ese patrón anterior y adquirir otro nuevo como el CVC (consonante-vocal-consonante) para acomodarse a esas nuevas palabras.

Ingram le concede una importancia especial a la imitación, la cual se desarrolla en edades tempranas y se relaciona con sus propias vocalizaciones, es decir, el niño imita los sonidos adultos siempre que estos se asemejen a los producidos por él en forma espontánea.

3.5. Culminación del sistema fonológico

Desde los 4 a los 7 años el niño ya ha adquirido un sistema fonológico razonablemente efectivo. Ello no significa, sin embargo, que la adquisición sea completa en este momento. Todavía le quedan al niño varios años de desarrollo ac-

tivo por delante. Continúa desarrollando sus habilidades para procesar palabras más largas, complejas, y frases.

La *diversificación silábica* es un fenómeno que acompaña a la expansión léxica de este período. Cada lengua tiene una serie de restricciones en cuanto a los sonidos que pueden ocupar distintas posiciones dentro de las sílabas y en cuanto al número de elementos que pueden asignarse a cada uno de los componentes silábicos. Así, por ejemplo, en la lengua castellana hay un neto predominio de la estructura silábica *consonante-vocal* (CV) con un porcentaje del 56%, seguida por *consonante-vocal-consonante* (CVC) con el 20%, la estructura *consonante-consonante-vocal* (CCV) con el 10% y *vocal-consonante* (VC) con un 3%. (Blecua & Alsina, 1975)¹⁸

Las posibles combinaciones de estructuras silábicas utilizadas con más frecuencia en los hispanohablantes, que incluyen palabras extranjeras incorporadas a nuestro vocabulario y son de uso habitual (Por ejemplo: sandwich, freezer, patè de foie, CD, etcétera), son las siguientes:

Conformación de las sílabas	Siglas	Ejemplos
<i>consonante + vocal</i>	CV	pa – ma
<i>vocal + consonante</i>	VC	el – en
<i>consonante + vocal + consonante</i>	CVC	tul – son
<i>consonante + consonante + vocal</i>	CCV	tre – gru
<i>consonante + consonante + vocal + consonante</i>	CCVC	flor – plan
<i>vocal + vocal</i>	VV	ai – ue
<i>consonante + vocal + vocal</i>	CVV	fue – tía
<i>consonante + vocal + vocal + consonante</i>	CVVC	caos – miel

A la edad de 7 u 8 años el niño es capaz de producir todos los sonidos incluyendo fricativas y africadas. En esta época alcanza los primeros logros en relación con el desarrollo del sistema morfofonemático, ésta adquisición de refiere a los cambios fonológicos que tienen lugar cuando un *morfema* es añadido a otro.

Al añadir morfemas, muchas veces aparecen cambios de sonidos (Por ejemplo: eléctrico (K), electricidad (S)).

Gran parte del aumento del vocabulario que tiene lugar entre los 7 y los 12 años incluye palabras de estructura morfológica compleja.

4. Procesos fonológicos de simplificación del habla

4.1. Concepto

Los procesos fonológicos de simplificación son los mecanismos que le permiten al niño expresarse aún cuando sus capacidades de habla le impidan reproducir adecuadamente todos los rasgos y estructuras fonológicas de su lengua.

Este proceso hay que entenderlo como una operación mental que, ante un contraste u oposición fonológica, actúa favoreciendo la realización de aquel elemento que se ve menos constreñido por las limitaciones de la capacidad del habla en el niño.

¹⁸ Citado por Lhomme, M. (2006). *Material preparado para la cátedra Psicopatología del Lenguaje y la Audición para la Carrera de Licenciatura en Fonoaudiología*. Mendoza: Facultad de Ciencias Médicas – Universidad del Aconcgua

Los procesos fonológicos de simplificación se manifiestan en el habla de los niños desde el inicio del desarrollo léxico la primera etapa del desarrollo situada entorno a los 3 años, momento en el cual empezarían a desaparecer paulatinamente hacia los 5 años, en el que el aprendizaje fonológico de la lengua materna esta prácticamente resuelto, aunque puedan quedar algunos por resolver. La presencia de un buen número de procesos fonológicos de simplificación del habla más allá de esta edad nos estaría indicando que estamos frente a un trastorno en el que aún persisten en el tiempo procesos que son normales en edades tempranas, que son diferentes del retraso simple del habla, en el que además de los fonemas afectados, las deficiencias en la inteligibilidad pueden proyectarse sobre los niveles morfológicos y sintácticos (Puyuelo & Rondal, 2003)¹⁹.

4.2 Tipos de procesos fonológicos de simplificación

Los procesos fonológicos de simplificación han sido clasificados básicamente en 3 tipos: Sustituciones, Asimilaciones y Estructuración Silábica.

Sustituciones

La sustitución de un fonema por otro es una característica corriente del lenguaje del niño pequeño. Un sonido es reemplazado por otro sin hacer referencia a los sonidos más próximos, existiendo algunos procesos generales. Que afectan a clases enteras de sonidos y no a sustituciones esporádicas en determinadas palabras.

Pueden distinguirse varios tipos de sustituciones:

***oclusivización**: los fonemas fricativos son sustituidos por fonemas oclusivos. Este proceso es uno de los más extendidos y mejor establecidos en el lenguaje del niño, siendo las consonantes F-S-J las más afectadas (sustituidas por P-T-K respectivamente).

***anteriorización**: es el adelantamiento de los fonemas palatales y velares (Por ejemplo: G por B).

***nasalización**: los fonemas orales (consonantes o vocales) son reemplazados por fonemas nasales (Por ejemplo: neche por leche).

***posteriorización**: consonantes alveolares tienden a ser reemplazadas por velares o palatales (Por ejemplo: remedio por remejo).

Asimilaciones

Se observa una tendencia a asimilar un segmento de una palabra a otro. Un fonema consonántico o vocálico se asemeja generalmente. A algún fonema de la palabra modelo cualquiera sea la posición de éste en la palabra.

Con este proceso se tiende a crear simetría interna en la palabra, facilitando su emisión, por eso también se han llamado procesos de armonía.

***sonorización**: proceso que hace referencia a dos operaciones de simplificación separadas pero relacionadas entre si, la tendencia a sonorizar las consonantes cuando preceden a una vocal y a hacerlas más sordas cuando se encuentran al final de la sílaba.

¹⁹ Puyuelo & Roldán, op.cit.

***asimilación vocálica**: cuando una vocal no acentuada es asimilada a una vocal acentuada que le precede o que le sigue.

***asimilación velar**: cuando una consonante tiende a ser asimilada al fonema velar más próximo.

Las asimilaciones pueden ser **progresivas** o **regresivas** (Por ejemplo: “tamién” por “también” (asimilación progresiva) y “ummono” por “un mono” (regresiva)).

Estructuración Silábica

Proceso por el cual existe una tendencia a la reducción de las sílabas al esquema CV, la mayor parte de los niños se orientan hacia la sílaba base, o a la incorporación de nuevos elementos en la palabra, con el fin en ambos casos de facilitar la elicitación de ella. Por ejemplo: Una palabra trisilábica se convierte en bisilábica: pantalón pasa a ser : talón.

***reducción del grupo consonántico**: se trata de uno de los procesos más extendidos, en el cual se omite uno de los fonemas que forman el dífono. Por ejemplo: Paza por plaza y Lobo por globo

***supresión de la consonante final**: una sílaba CVC se reduce a CV (gol a: go_)

***supresión de consonante inicial**: una sílaba CVC es reducida a VC (cuaderno a: cua_erno) .

***supresión de las sílabas no acentuadas**: una sílaba no acentuada es suprimida sobre todo si precede a una acentuada (elefante a: e__fante).

***supresión de la sílaba tónica**: se elimina la sílaba acentuada cualquiera sea su posición en la palabra. Por ejemplo: Teléfono por teléfono

***reduplicación**: proceso corriente en la formación de las primeras palabras, el niño repite varias veces la misma sílaba. Por ejemplo: Cococótero por helicóptero

***metátesis**: El niño invierte los fonemas que constituyen una palabra. Todos los fonemas los produce correctamente y se hallan en la palabra, pero el orden está modificado (manqueta por manteca).

4.3 Los trastornos fonológicos

Concepto

Los trastornos de tipo fonológico constituyen un amplio tipo de problemas que se manifiestan en la producción del habla. Estas alteraciones se corresponden con las tradicionalmente denominados trastornos articulatorios, es decir, dificultades en la realización de uno o más fonemas de la lengua, observada cuando comparamos las producciones del niño con las del adulto. Nos referimos cuando el niño está cursando la edad pre-escolar (5 años). Los “errores” en la producción del habla pueden ir desde un solo tipo de segmento consonántico (realización de la líquida vibrante múltiple) los que podrían ser de naturaleza estrictamente motriz; hasta casos en los que la inteligibilidad se ve seriamente comprometida por la cantidad de elementos afectados, así como la simplificación de estructuras de sílaba y de palabra. Es frecuente, pues, encontrar en los manuales de logopedia sobre trastornos del habla una dicotomía entre los pro-

blemas articulatorios (fonéticos) por un lado y fonológicos por el otro (Grundy 1990)²⁰.

El primer caso se define como el trastorno de la producción del habla y se considera que hay una dificultad fisiológica para articular uno o más sonidos tanto en las tareas de denominación de objetos, como en la producción de oraciones espontáneas o en intentos de producir sonidos en forma aislada o en el contexto silábico, la dificultad es idéntica y el sonido se ve sustituido por una misma realización errónea.

En el otro extremo se encontrarían los trastornos fonológicos propiamente dichos, es decir aquellos en los que se observa una mayor afectación en términos de los sonidos que están erróneamente pronunciados en el habla del niño. Este extenso patrón de errores se suele traducir en un alto nivel de ininteligibilidad y es frecuente observar una aparente menor sistematicidad en los errores producidos tras una simple comparación entre las producciones del niño y las del adulto. Así nos encontramos con casos con los que algunos sonidos pueden ser producidos correctamente en situación de repetición, pero en el habla espontánea aparecen muchos más errores de los esperados por la falta de habilidad articulatoria y, además incluso en la repetición simple de palabras pueden aparecer errores en la selección de los fonemas implicados. En resumen, el problema fonológico plantea un tipo de alteración en la manera en que la información relativa a los sonidos del habla se halla almacenada y representada en el léxico mental, o también en la forma de acceder a ésta y de recuperarla desde una perspectiva cognitiva (Gierut 1998)²¹.

Esta clara dicotomía entre dos tipos de trastornos, uno de base puramente productiva y el otro más relacionado con la organización del sistema de categorías contrastivas y su vinculación con el léxico adquirido, en la práctica se presentan excepcionalmente como casos netamente diferenciados. Un alto porcentaje de las consultas por problemas del habla en la edad infantil evidencian una alteración de tipo mixto, con algunos déficit de base articulatoria, junto con sistemas fonológicos incompletos o parcialmente desarrollados en los que, además, el componente perceptual puede desempeñar un papel importante como factor de mantenimiento del problema.

Ubicación del trastorno

Desde una perspectiva propiamente psicolingüística, podemos distinguir tres grandes componentes en el procesamiento implicado antes de pronunciar una palabra: un conceptualizador, un formulador y un articulador (Levelt 1989)²².

El así llamado *conceptualizador* engloba una serie de actividades mentales (intención comunicativa selección de información relevante, aspectos pragmáticos) que desembocan en la preparación del mensaje pre-verbal, según el cual queda seleccionada la estructura argumental y la forma abstracta del léxico (Por ejemplo: quién hace que a quién)

El *formulador* que se considera la etapa lingüística propiamente dicha (encargado de la codificación gramatical y fonológica), engloba los procesos implicados de la recuperación de la forma fonológica del léxico, su inserción en el marco sintáctico y la generación de sufijos y palabras funcionales, el resultado

²⁰ Citado por Puyuelo & Roldán, op.cit.

²¹ Citado por Puyuelo & Roldán, op.cit.

²² Citado por Puyuelo & Roldán, op.cit.

final de este nivel de procesamiento es un plan fonético que incluye las modificaciones o especificaciones últimas de toda la información recuperada.

Finalmente, el *articulador* se encargará de seleccionar las órdenes motoras y de la ejecución articuladora del plan fonético que se ha preparado.

En esta problemática, el *locus* del trastorno puede estar situado en la etapa de codificación fonológica o en la etapa articuladora. En el primer caso el número de subprocesos implicados supone recuperar la forma fonológica del léxico almacenado (estructura prosódica, silábica y segmental), existiendo una posibilidad de error importante, bien sea porque la forma léxica esté parcialmente representada, bien porque la recuperación es sólo parcial, perdiéndose elementos o simplificando la estructura. En el segundo caso, el léxico se ha recuperado adecuadamente pero para su realización falla algún detalle de las órdenes motoras que impiden la correcta articulación.

Ingram presenta un modelo con tres niveles en los que ubica el mecanismo alterado o el tipo de operación deficitaria en cada caso. Así distingue entre *el nivel perceptivo*, *el organizativo (cognitivo)* y *el productivo*, como posibles núcleos básicos del trastorno. De esta manera, en determinados casos los problemas del habla reflejarían dificultades de base perceptiva, esto es problemas en la correcta percepción/discriminación de los segmentos que forman las unidades léxicas. En otros casos, el déficit se sustentaría sobre el nivel articulatorio/productivo, con incapacidad para reproducir un determinado rasgo, por ejemplo. En tercer lugar, habría un elevado número de casos en los que el trastorno tendría una base organizativa, es decir, se relacionaría con la organización fonológica propiamente dicha basada en un sistema de contrastes entre las categorías de sonidos que se han constituido en el proceso de adquisición fonológica.

Dodd y cols. (1989)²³, parten de una categorización de los trastornos fonológicos en tres grupos distintos: aquellos que presentan un *sistema retrasado* (errores que corresponden a edades ligeramente inferiores), aquellos que muestran un *sistema desviado* pero con errores sistemáticos y, por último, los que presentan manifestaciones mayoritariamente inconsistentes (errores no sistemáticos).

William y Chiat (1993)²⁴ trabajan en una línea parecida argumentando que los niños con trastorno fonológico presentan un nivel de procesamiento posterior, el problema no se relaciona ni con las representaciones léxicas ni con el acceso a ellas, sino cuando las respuestas en las tareas de repetición de palabras son congruentes con las obtenidas en tareas de denominación. Por otra parte, cuando la tarea de realización es peor en la tarea de denominación, el problema se situaría en el nivel de codificación, presuponiendo la existencia de representaciones inestables en el léxico de salida.

La identificación de los distintos tipos de problemas a partir de los mecanismos de procesamientos implicados no sólo es útil para mejorar nuestro conocimiento sobre el tipo de patología del habla, sino que debe servir para sugerir líneas específicas de intervención, con énfasis sobre la modificación de los hábitos motores o bien centrando el trabajo sobre las unidades léxicas para estabilizar su forma en el nivel de representación.

²³ Citado por Puyuelo & Roldán, op.cit.

²⁴ Citado por Puyuelo & Roldán, op.cit.

Características de los trastornos

En opinión de Crystal²⁵ un trastorno fonológico es aquel que presenta un sujeto que tiene sus habilidades fonéticas articulatorias bien desarrolladas al igual que sus sistemas intelectuales, neurológicos y orgánicos pero presentan dificultades en el uso y conocimiento de la lengua materna.

El sistema fonológico no está bien organizado o elaborado de forma correcta y completa, no se han determinado las oposiciones sistemáticas y, por lo tanto, no se han establecido los rasgos distintivos que permiten diferenciar determinados fonemas entre sí. En consecuencia no existe una representación mental propia de algunos fonemas en el sistema fonológico.

Pueden tener las siguientes características:

- a - aparecen procesos que por sus características y frecuencia, corresponden a niños de menor edad.
- b - los procesos pueden permanecer en la producción del sujeto durante un período de tiempo más largo de lo normal.

En la categorización de Gunwell (1991)²⁶, las manifestaciones clínicas más importantes serían las siguientes:

- a - reducción en la inteligibilidad del habla espontánea sobre todo en la producción de sonidos consonánticos.
- b - edades superiores a los 4 años y medio.
- c - audición con límites normales.
- d - ninguna disfunción neurológica detectable.
- e - capacidad intelectual normal.
- f - niveles de comprensión adecuados para su edad mental.
- g - ausencia de problemas anatómicos o fisiológicos del aparato fonador.
- h - niveles adecuados de expresión verbal relativos a la amplitud de vocabulario y a la longitud de los enunciados.
- i - los procesos que utilizan son los mismos que los utilizados por niños normales de menor edad.

Stoel, Gammon y Dunn (1985)²⁷, entre otros autores identifican 5 características básicas en las alteraciones fonológicas:

- a - persistencia en el tiempo de procesos fonológicos de simplificación normales en edades tempranas.
- b - desajuste cronológico con procesos tardíos que desaparecen antes que los que suelen quedar suprimidos en edades tempranas.
- c - persistencia sistemática por algún tipo de sonido o categoría de sonidos.
- d - uso variable de los procesos.
- e - presencia de procesos inusuales o atípicos, que no se suelen describir en el desarrollo fonológico normal.

Este mismo tipo de enfoque ha hecho posible, a su vez, plantear una diferenciación entre los llamados **retrasos simples del habla** y las alteraciones fonológicas propiamente dichas. Se puede indicar que en el retraso simple nos encontramos con un sistema fonológico que sería característico de un niño de

²⁵ Cristal (1981), op.cit., p.8

²⁶ Citado por González Valenzuela, M.J. (1994). *Dificultades fonológicas: evaluación y tratamiento*. Valencia: Promolibro.

²⁷ Citado por González Valenzuela, op. cit.

edad inferior entre 12 y 18 meses por debajo del nivel que debería esperarse por la edad cronológica, además los diferentes fonemas afectados pueden proyectarse sobre los niveles morfológico y sintáctico.

Signos de alerta

Podemos considerar como rasgos generales centrados en el propio sujeto, que advierten sobre la presencia de un posible déficit, los siguiente indicadores:

- a - reducida adquisición de fonemas para su edad evolutiva.
- b - patrones práxicos inestables.
- c - dificultades en la inteligibilidad (impropias a su edad).
- d - presencia de un patrón de discriminación auditiva pobre.
- e - memoria auditiva inferior a la media estándar de su edad.
- f - un número de errores fonológicos inadecuados para su edad cronológica.

VIII - PROCEDIMIENTOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

1- Tipo de diseño

En el presente trabajo se realizó un diseño de tipo comparativo-retrospectivo. Se llevó a cabo desde diciembre de 1999 hasta diciembre de 2003. Los niños evaluados concurren 2 veces a la exploración para su diagnóstico.

2- Muestra

Los niños seleccionados corresponden a la población que cursaba jardines de infantes de tipo privado y a consultas particulares a consultorio.

Se estudiaron 86 niños que fueron diagnosticados con trastornos fonológicos entre 5 y 6 años.

Criterios de inclusión:

- Niños / Niñas.
- Edades: entre 5 y 6 años.
- Niños con diagnóstico de trastornos fonológicos, con los órganos fonoarticulatorios indemnes, con integridad del aparato auditivo y sin compromiso del sistema nervioso central.

Criterios de exclusión:

- Niños de otras edades (sólo se evalúan niños de 5 y 6 años).
- Niños con disglosia (lingual, labial, velar, palatina, dental y maxilar).
- Niños con otras alteraciones del lenguaje que no correspondan al diagnóstico de trastorno fonológico (Por ejemplo: disfluencia, disfasia, dispraxia).
- Niños con déficit sensorial.
- Niños con déficit cognitivo.

3- Recolección de datos

Los datos de las diferentes exploraciones fueron obtenidos a través de una entrevista semiestructurada, interactuando con el niño mediante una actividad lúdica como método para establecer rapport y transcribiendo los resultados en una ficha fonoaudiológica.

4- Materiales y Técnicas a utilizar

- Se utilizó grabador de alta fidelidad. Grabador (Casio – Handy Recording – Mini portable cassette – Model TP-3)
- Se utilizaron como materiales de evaluación:
 - ♦ Anamnesis (Historia Clínica).
 - ♦ Ficha fonoaudiológica, que incluye los siguientes análisis:
 - Conformación de órganos fonadores.
 - Praxias buco-linguo-faciales.
 - Respiración.
 - Deglución.
 - Discriminación auditiva.
 - Lenguaje expresivo-comprensivo.
 - Articulación.
- Los protocolos de transcripción se incluyen en el Anexo.
- Los materiales utilizados para las pruebas fueron los siguientes:
 - ♦ Tarjetas con secuencias rítmicas. Total: 10 tarjetas
 - ♦ Pares de figuras que contienen fonemas de rasgos fonológicos opuestos. Total: 14 tarjetas ilustradas en color.
 - ♦ Láminas ilustradas a color que contienen los fonemas del lenguaje en posición inicial, media e inversa mixta y final; con figuras conocidas por el niño que faciliten su emisión. Total: 43 láminas ilustradas en color.

5- Metodología

El material utilizado para la obtención de la muestra fue elaborado por la autora del presente trabajo con la finalidad de llevar a cabo esta investigación.

La evaluación fonológica se realizó mediante la utilización de láminas con material figurativo para la obtención del registro articulatorio y la técnica del diálogo espontáneo para la obtención del corpus lingüístico del lenguaje expresivo.

En la modalidad pautada, se evaluó la producción de cada fonema en las diferentes posiciones posibles dentro de una palabra, utilizando figuras que el niño debía nombrar al presentársele el estímulo visual (denominación visuo-verbal), o repitiendo la palabra modelo dada por el terapeuta.

Se realiza una transcripción del corpus y se toma registro de las producciones del niño en forma escrita y con grabador, comparando los procesos en uno y otro procedimiento.

En la modalidad libre (lenguaje expresivo), se tomó registro durante una conversación espontánea relacionada a la realidad cotidiana del niño.

Para el lenguaje comprensivo, se le dio órdenes verbales simples que el niño debía ejecutar al oírla.

Para la discriminación auditiva, se comenzó con la imitación de ritmos simples. El niño, sin apoyo visual, oye la secuencia de ritmos dados por la terapeuta y debe imitarlos tal como los oyó (Se tomaron ritmos de hasta 5 secuencias).

Se continúa con la discriminación de rasgos fonológicos. Se presenta una lámina con par de figuras cuyas palabras contienen un rasgo de posición (Por ejemplo: vino-pino). El niño escucha la palabra correspondiente a una de las figuras y la señala (Se tomaron quince pares de palabras).

6- Análisis de la información

- **Articulación:** La articulación se examinó con la técnica de denominación visuo-verbal (mencionando las figuras mostradas) e imitación (repitiendo palabras dadas por la terapeuta). Con la *denominación visuo-verbal* el niño debe realizar una tarea inicial de gnosia, antes de acceder al nombre, lo que implica un reconocimiento previo para llegar a la producción de la etiqueta lexical. Todo esto requiere la participación de diferentes sistemas y subsistemas cerebrales cuya alteración dificultaría la denominación (Luria, 1990²⁸).
A través de la denominación visuo-verbal se obtienen los procesos fonológicos de simplificación mediante la escucha de la grabación y comparación de las palabras registradas, agrupándolos según sean de la Estructuración Silábica, Asimilación o Sustitución y anotando los sub-procesos fonológicos (SPFS) en cada una.
- **Lenguaje:** El lenguaje *expresivo* se tomó con la técnica de conversación y diálogo espontáneo y corpus lingüístico. El lenguaje *comprensivo* se evaluó respondiendo a órdenes simples (acorde a la edad del sujeto). Tras estos análisis, se registra si existen alteraciones a nivel semántico o morfosintáctico.
- **Discriminación auditiva:** Reconocimiento de figuras a través de la audición. Se solicitaría una audiometría (ATL) en caso de detectar errores en el reconocimiento. A esta prueba se le agregan los resultados obtenidos de la repetición de los ritmos simples.
- **Praxias:** Las praxias bucolinguofaciales se evaluaron a la orden y por imitación. Con la ficha de *praxias* se observa la capacidad de realización de los actos voluntarios y diferenciados de la musculatura orofonatoria. Se evaluó la imitación a través del estímulo visual y la capacidad de selección de los patrones motores correspondientes y su producción. Si hay una alteración en el sistema de producción motora-verbal provocará alteraciones en la producción nominal. De ahí la importancia de evaluar las praxias, ya que al verse afectadas las vías motoras, la deficiencia alcanza a los actos orales imitativos y voluntarios (Love & Webb, 1991²⁹, Peña & Casanova, 1991³⁰).
Los resultados se registran en los protocolos como: Bien/Escaso/No realiza.

X - GRÁFICOS Y RESULTADOS:

Teniendo en cuenta que hay un total de 82 niños entre 5 y 6 años con procesos fonológicos de simplificación, se realizaron los siguientes análisis:

Análisis de los procesos fonológicos de simplificación y sub-procesos fonológicos de simplificación discriminados por género

²⁸ Citado por Christensen, A. (1978). *El diagnóstico neurológico de Luria*. Madrid: Pablo del Río S.A.

²⁹ Love & Webb (1991), op. cit.

³⁰ Peña Casanova, J (1991). *Programa integrado de exploración neuropsicológica*. Barcelona: Masson.

Procesos fonológicos de simplificación (PFS)

Los porcentajes de los procesos fonológicos de simplificación que con más frecuencia aparecen en los niños evaluados son:

42,98% de la Estructuración Silábica

40,79% de la Sustitución

16,23% de la Asimilación

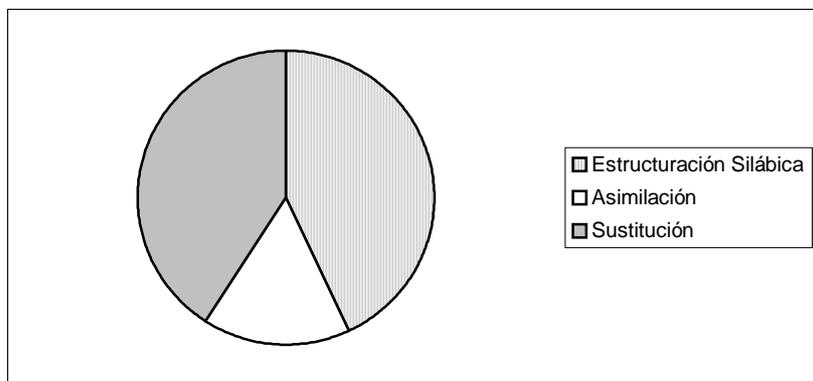


Gráfico 1: **Discriminación de los Procesos Fonológicos de Simplificación**

A continuación se analizan los procesos fonológicos de simplificación observados:

Estructura Silábica:

Se registraron 196 procesos. Se observó diferencia según el sexo como se muestra en el siguiente gráfico:

*en las mujeres: 21,5%

*en los varones: 78,5%

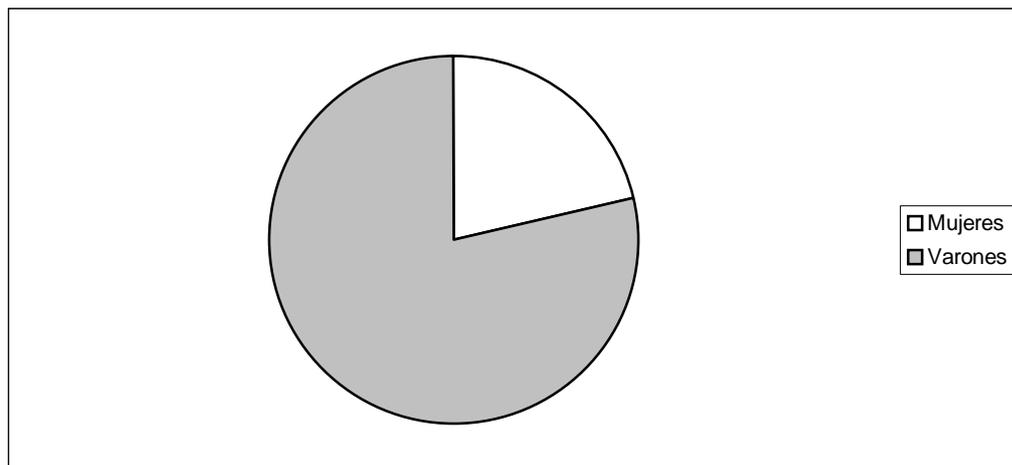


Gráfico 2: **Discriminación del proceso de Estructuración Silábica por género**

Sustitución:

Se registraron 186 procesos. Se observó la diferencia según el sexo como se indica a continuación:

*en mujeres: 20%

*en varones: 80%

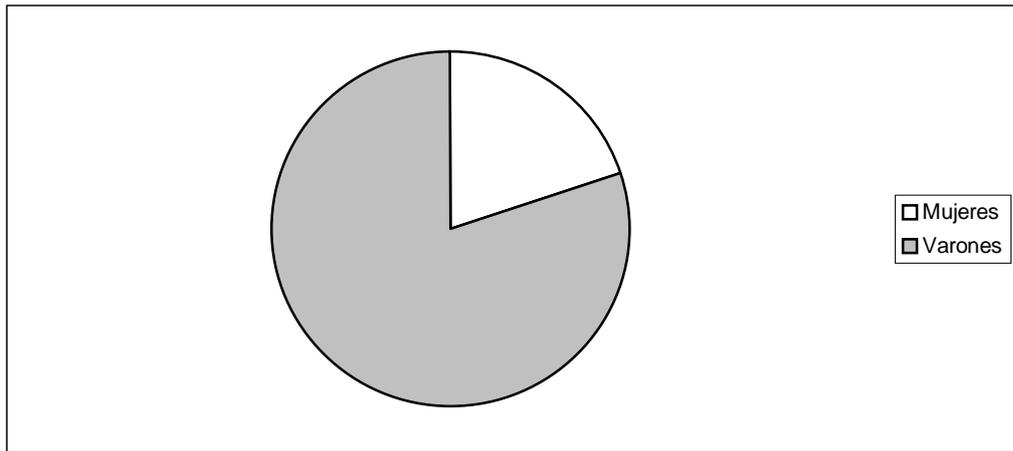


Gráfico 3: **Discriminación del proceso de Sustitución por género**

Asimilación:

Se registraron 74 procesos . Se observó la diferencia según el sexo como se indica en el gráfico:

*en las mujeres: 19%

*en los varones: 81%

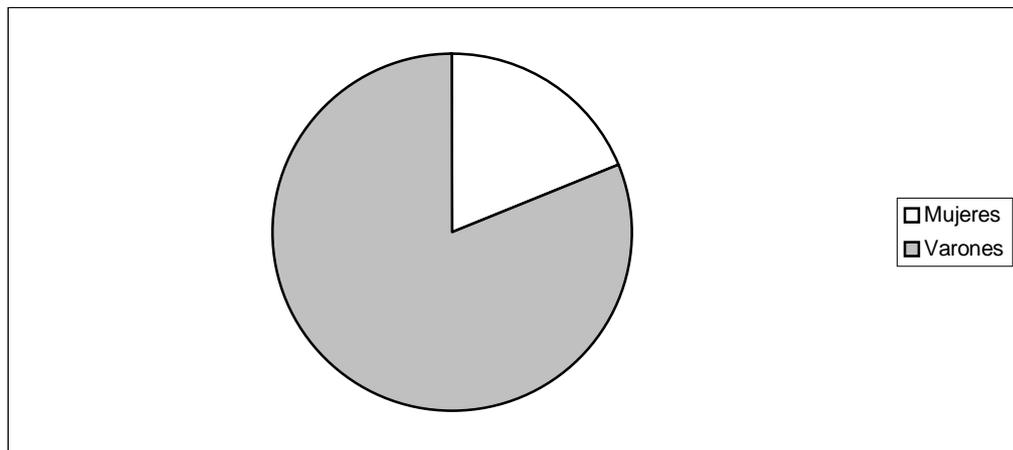


Gráfico 4: **Discriminación del proceso de Asimilación por género**

Sub-procesos fonológicos observados (SPFS) en cada uno de los procesos fonológicos de simplificación:

Se establecieron los porcentajes correspondientes al número de veces que aparecen, discriminándolos por género:

Sub-procesos de la estructura silábica (ES):

- ES1: omisión de la consonante final (“do” por “dos”)
- ES2: omisión de la sílaba pre-tónica (“chara” por “cuchara”)
- ES3: reducción del grupo consonántico:
 - ♦ ES3.1: omisión del primer fonema del dífono (“lobo” por “globo”)
 - ♦ ES3.2: omisión del segundo fonema del dífono (líquidas) (“mico” por “micro” o “gobo” por “globo”)

- ♦ ES3.2.1: omisión de la líquida r (“ten” por “tren”)
- ♦ ES3.2.2: omisión de la líquida l (“pancha” por “plancha”)
- ES4: reducción del diptongo a un solo elemento (“ato” por “auto”)
- ES5: omisión de la consonante inversa trabante: /n/, /l/, /s/ y /r/ (“abol” por “árbol”, “letes” por “lentes”)
- ES6: eliminación de la sílaba tónica (“ella” por “estrella”)
- ES7: eliminación consonante inicial (“ojo” por “rojo”)
- ES8: síncope: eliminación de uno o varios fonemas en el medio de la palabra (“maposa” por “mariposa”)
- ES9: metátesis: inversión de dos sílabas contiguas (“manqueta” por “manteca”)
- ES10: omisión de la consonante de la sílaba tónica (“cuaeno” por “cuaderno”)
- ES11: reduplicación (onomatopeyas) (“rum-rum” por “auto”)

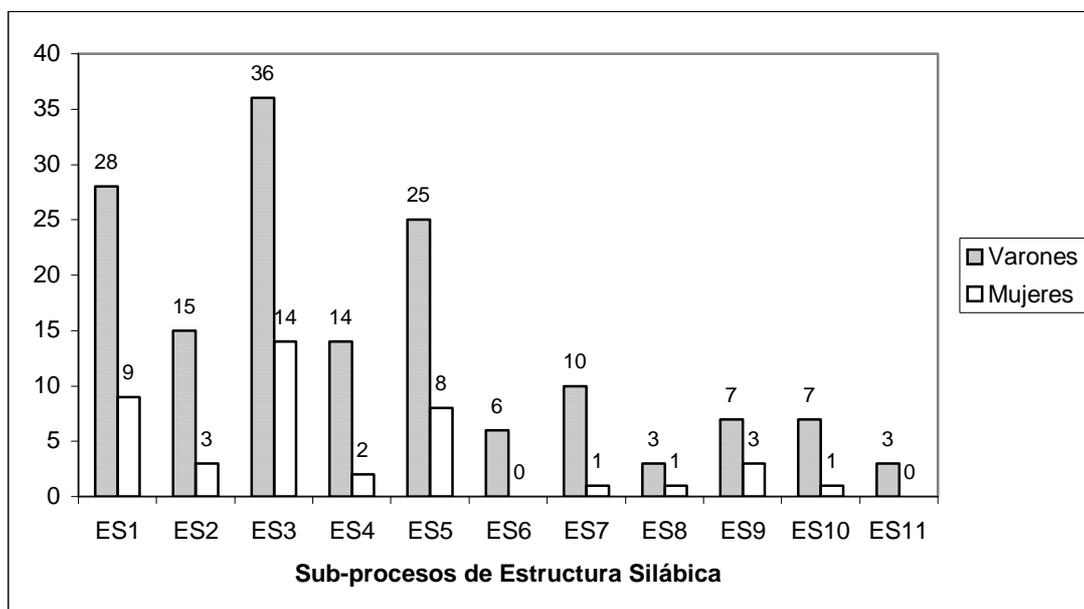


Gráfico 5: Discriminación del proceso de Estructuración Silábica según la frecuencia de aparición de sus sub-procesos

Observación 1: En el sub-proceso de reducción del grupo consonántico (ES3), hay para señalar una diferencia interesante en los casos en que se suprime el segundo fonema del dífono(ambas líquidas r y l, ES3.2) de aquellos que sólo omitieron la líquida r (ES3.2.1).

Tabla 1: Discriminación por género de la aparición del sub-proceso de reducción del grupo consonántico

Género	Grupo consonántico	
	L y R	R
Varones	27,7%	72,3%
Mujeres	21,4%	78,6%

Sub-procesos de sustitución (S):

- S1: posteriorización: sustitución de un fonema anterior por otro posterior (“agüela” por “abuela”)

- S2: lateralización de vibrantes: R/RR por L (“pelo” por “perro”, “oleja” por “oreja”)
- S3: sustitución de vibrante múltiple: RR por D, L o R (“codea” por “correa”, “tarito” por “tarrito”)
- S4: sustitución de vibrante simple: R por D (“nadiz” por “nariz”)
- S5: interdentalización del fonema S: (ceceo) (“zopa” por “sopa”)
- S6: diptongación de un sílfone (de la consonante líquida) (“piaza” por “plaza”)
- S7: sustitución de la consonante líquida en el sílfone (“praza” por “plaza”)
- S8: frontalización: sustitución de un fonema velar por uno anterior (“boma” por “goma”)
- S9: aspiración de la trabante (/n/, /l/ y /s/) (“á(h)gel” por “ángel”)
- S10: fricativización de la vibrante múltiple: RR por S (“sápido” por “rápido”)
- S11: sustitución de vocales que no están en la palabra (“jubón” por “jabón”)
- S12: labialización de consonantes (“cuaberno” por “cuaderno”)
- S13: oclusivización de una consonante fricativa: F por P, J por T y S por T (“capé” por “café”, “Tuan” por “Juan”, “tí” por “sí”)
- S14: palatización de oclusivas: T, P o K por CH (“chencito” por “trecito”)
- S15: nasalización de las consonantes orales (“neche” por “leche”)
- S16: palatización de la vibrante múltiple: RR por Y. (“yojo” por “rojo”, “peyo” por “perro”)

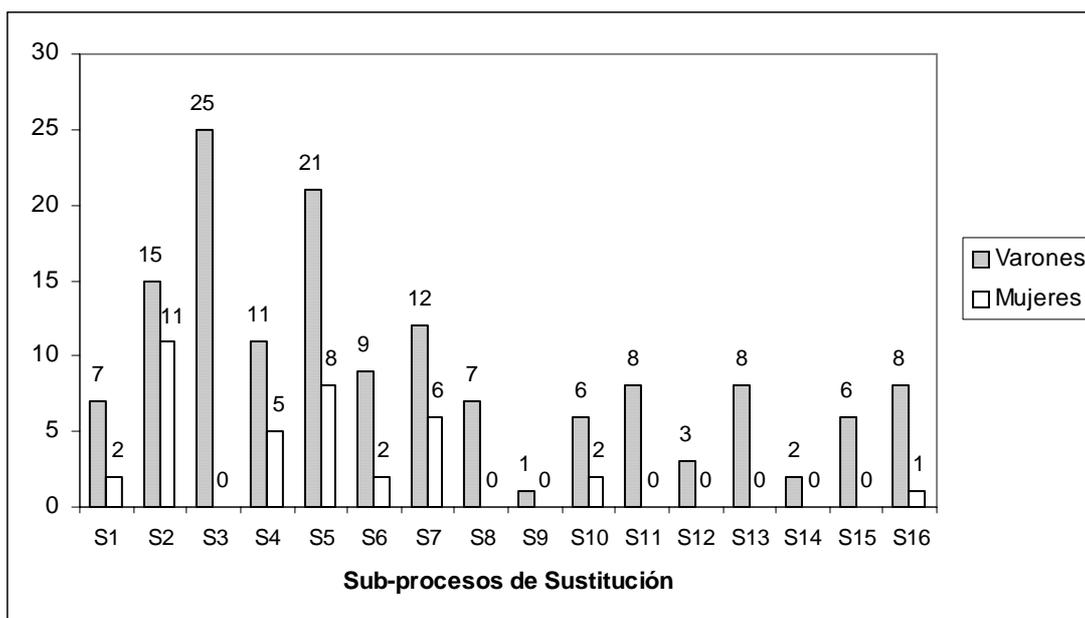


Gráfico 6: **Discriminación del proceso de Sustitución según la frecuencia de aparición de sus sub-procesos**

Sub-procesos de asimilación (A):

- A1: asimilación nasal (“nancha” por “lancha”)
- A2: vibratización de líquidas o liquidación de vibrantes (“árbor” por “árbol” o “leloj” por “reloj”)
- A3: asimilación silábica (“najaja” por “naranja”)
- A4: asimilación vocálica (“pipino” por “pepino”)
- A5: asimilación alveolar (“naniposa” por “mariposa”)

- A6: asimilación dental (“demedio” por “remedio”)

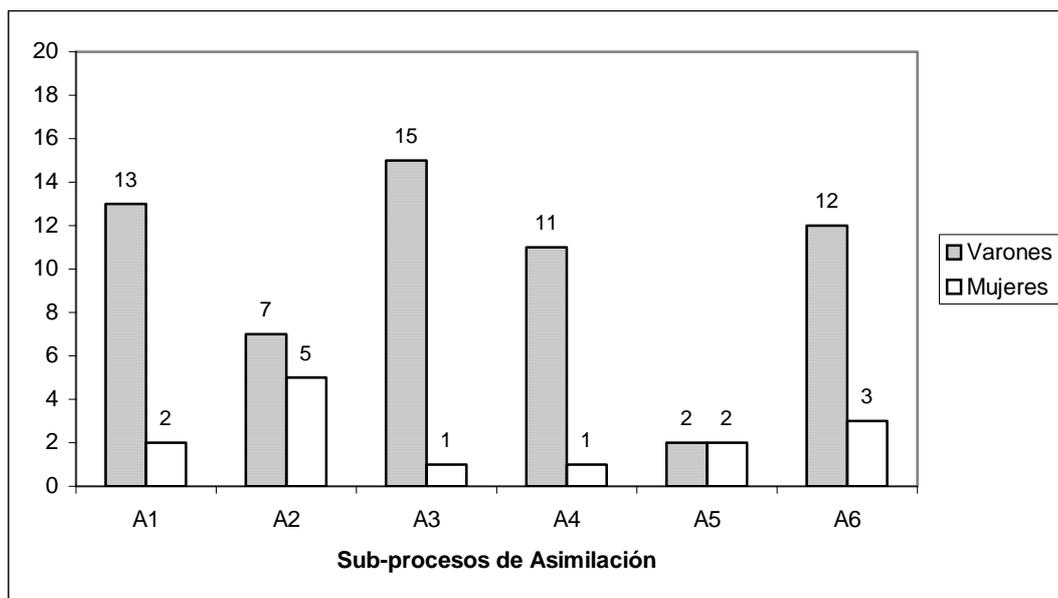


Gráfico 7: **Discriminación del proceso de Asimilación según la frecuencia de aparición de sus sub-procesos**

Análisis de los procesos fonológicos de simplificación y sub-procesos fonológicos de simplificación de mayor frecuencia de aparición discriminados por género

El proceso que con mayor frecuencia aparece es el de la Estructura silábica, 42,98% en ambos sexos (196 veces, corresponden 154 en varones en oposición 42 en las niñas.)

Le sigue el de Sustitución 40,79% (186 veces, 149 en los niños contra 37 en las niñas). Y por último el de Asimilación,16,23% (74 veces, en los niños 60, y en las niñas 14.)

Procesos fonológicos de simplificación en ambos géneros:

Los porcentajes, según el sexo, son:

	VARONES	MUJERES
Estructuración Silábica	78,5%	21,5%
Sustitución	80,0%	20,0%
Asimilación	81,0%	19,0%

Si observamos las tablas en las que se ven las diferencias por sexo de los sub-procesos que fueron examinados en cada caso, los resultados nos indican que aparecen con mayor frecuencia, a saber:

Procesos en la Estructuración Silábica:

En varones:

- 1- Reducción del grupo consonántico.
- 2- Omisión de la consonante trabante.
- 3- Omisión de la sílaba pre-tónica.
- 4- Reducción del diptongo.
- 5- Omisión de la consonante inicial.
- 6- Omisión de la consonante de la sílaba tónica / Metátesis.
- 7- Omisión consonante inversa final.
- 8- Síncopa / Reeduplicación.

En mujeres:

- 1- Reducción del grupo consonántico.
- 2- Omisión consonante trabante.
- 3- Omisión consonante inversa final.
- 4- Omisión consonante de la sílaba átona / Metátesis.
- 5- Reducción del diptongo.
- 6- Omisión consonante inicial / Omisión consonante de la sílaba tónica.

Procesos de Sustitución:

En varones:

- 1- Sustitución de la vibrante múltiple por “r” o “d”.
- 2- Interdentalización.
- 3- Lateralización de vibrantes.
- 4- Sustitución de la líquida en el sílfone.
- 5- Sustitución de la vibrante simple por “d”.
- 6- Diptongación del sílfone.
- 7- Sustitución de vocales / Oclusivización de la fricativa / Palatización de la consonante líquida.
- 8- Posteriorización / Frontalización.
- 9- Fricatización de la vibrante múltiple / Nasalización.
- 10- Labialización.
- 11- Palatización de la vibrante múltiple.
- 12- Aspiración.

En mujeres:

- 1- Lateralización de vibrantes por “l”.
- 2- Interdentalización.
- 3- Sustitución de la líquida en el sílfone.
- 4- Sustitución de la vibrante simple por “d”.
- 5- Posteriorización / Diptongación del sílfone / Fricatización.
- 6- Palatización.

En este caso se observa que hay sub-procesos que no aparecen en mujeres.

Procesos de Asimilación:

En varones:

- 1- Asimilación de sílabas.
- 2- Asimilación nasal.
- 3- Asimilación dental.
- 4- Asimilación vocálica.
- 5- Vibratización de líquidas o liquidación de vibrantes.
- 6- Asimilación alveolar.

En mujeres:

- 1- Vibratización de líquida.
- 2- Asimilación dental.
- 3- Asimilación nasal / Asimilación alveolar.
- 4- Asimilación vocálica / Asimilación silábica.

Observación 2: Durante la experiencia surgieron variables que resulta interesante estudiar por la pertinencia y relevancia que pueden tener para otras investigaciones relacionadas con el tema.

Relación entre los antecedentes familiares y el género

Niños que en el anamnesis refirieron algún familiar directo con igual patología o similar(dislalia de la rr, sigmatismo) en la mamá, papá, hermanos mayores o tíos directos.

*Con antecedentes familiares: 36 varones / 15 mujeres

*Sin antecedentes familiares: 20 varones / 11 mujeres

*Total con antecedentes familiares: 51 niños

*Total sin antecedentes familiares: 31 niños

Relación entre la edad de comienzo del habla y el género

Del mismo modo teniendo en cuenta los datos del anamnesis los niños que comenzaron a hablar más tarde de lo esperable, (después de los 18 meses) de aquellos que empezaron a término. Se vio reflejado lo siguiente:

*Hablaron tarde : 35 varones/ 8 mujeres

*Hablaron entre los 10 y 18 m: 21 varones / 18 mujeres

*Total que hablaron tarde: 43 niños

*Total que hablaron entre los 10 y 18 meses: 39 niños.

Tabla de contingencia y análisis de independencia

H₀: El género y la edad del comienzo del habla son independientes

H₁: El género y la edad del comienzo del habla no son independientes

Con un nivel de significancia de 0,05 y un valor p de 0,0074, rechazamos la hipótesis nula, por lo que concluimos que la edad de comienzo del habla depende del género.

X - CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la hipótesis de este trabajo se observa que existe una diferencia significativa en la proporción de procesos fonológicos de simplificación entre niños y niñas: 363 procesos fonológicos de simplificación en varones y 93 procesos fonológicos de simplificación en niñas.

Según los objetivos propuestos podemos concluir:

- 1 - El proceso fonológico de simplificación que más aparece en ambos géneros es el de la Estructura Silábica.
- 2 - Los porcentajes de los procesos fonológicos de simplificación son:
42,98% Estructuración Silábica
40,79% Sustitución
16,23% Asimilación
- 3 - Se registraron 456 sub-procesos fonológicos de simplificación en los niños evaluados, correspondiendo el 79,61% a varones y 20,39% a niñas.

Además, es interesante destacar que:

- ✧ El sub-proceso fonológico de simplificación que con más frecuencia se da en ambos sexos es el de reducción del grupo consonántico (omisión de R , “fasco” por “frasco”).
- ✧ Hay sub-procesos fonológicos de simplificación sólo observados en varones:
 - ES: eliminación de la sílaba tónica.
 - ES: reduplicación.
 - S: Sustitución vibrante múltiple: RR por D o R
 - S: frontalización.
 - S: aspiración de la trabante.
 - S: Sustitución de vocales que no están en la palabra.
 - S: labialización de consonantes.
 - S: oclusivización de las fricativas.
 - S: palatización de las oclusivas.
 - S: nasalización de las consonantes.
 - S: palatización de la vibrante múltiple: RR por Y.

XI - BIBLIOGRAFÍA:

1. Azcoaga, J.. “Criterios para diferenciar los trastornos del lenguaje en el niño”. Ed. Biblioteca-Colección Praxis . Bs.As.. 1972
2. Azcoaga, J., Bello, J., Citrinovitz, B., Derman, B. , Frutos, W.”Los retardos del lenguaje en el niño”. Ed. Paidós. Bs.As. 1979.
3. Belinchón, M., Igoa, J., Riviere, A. “Psicología del lenguaje-Investigación y teoría”.Ed. Trotta. Madrid. 1992.
4. Bustos-Sanchez, M.. “Discriminación auditiva y logopedia”. Ed. Ciencias de la educación pre-escolar y especial. España. 1979.
5. Bosh Galceran, L.. “Evaluación fonológica en el habla infantil”. Ed. Masson. Barcelona. 2003.
6. Cavagnaro, D.. “Material diseñado para la cátedra Psicolingüística de la Carrera de Licenciatura en Fonoaudiología”. Facultad de Ciencias Médicas – Universidad del Aconcagua. Mendoza. 2004.
7. Christensen, A. “ El diagnóstico neurológico de Luria” Ed. Pablo del Río S.A. Madrid. 1978.
8. Cooper, J. ,Moodley, M. y Reynell, J. “Método para favorecer el desarrollo del lenguaje” Ed. Médica y Técnica. Barcelona. 1982.

9. Crystal, D. "Lenguaje infantil, aprendizaje y lingüística". Ed. Médica y Técnica. Barcelona. 1981.
10. Gonzalez, J. N. "Alteraciones del habla en la infancia- Aspectos clínicos". Ed. Médica-panamericana. Bs.As. 2003.
11. Gonzalez Valenzuela, M. J. "Dificultades fonológicas: evaluación y tratamiento".Ed. Promolibro. Valencia. 1994.
12. Ingram, D. "Trastornos fonológicos en el niño" Ed. Médica y Técnica. Barcelona. 1983.
13. Jakobson, R. "Lenguaje infantil y afasia" Ed. Ayuso. Madrid. 1976.
14. Lennerberg, E. & Lennerberg, E. "Fundamentos del desarrollo del lenguaje".Ed. Alianza. 1982.
15. Lhomme, M.. "Material preparado para la cátedra Psicopatología del Lenguaje y la Audición para la Carrera de Licenciatura en Fonoaudiología". Facultad de Ciencias Médicas – Universidad del Aconcagua. Mendoza. 2006.
16. Love, R. & Webb, W. "Neurología para los especialistas del habla y del lenguaje". Ed. Medica-panamericana. Bs.As. 1991.
17. Maggiolo Landaeta, M. "Terapia fonoaudiológica en niños con trastornos fonológicos". Rev. Fonoaudiológica. Asalfa N° 2 Bs.As. 1995, p. 13-19.
18. Maggiolo Landaeta, M. & Pavéz, M. "Presentación del T.E.PRO.SI.F. (Test para evaluar los procesos de simplificación fonológica)". Universidad de Chile – Facultad de Medicina – Carrera de Fonoaudiología. Colección de Apuntes. Serie Evaluación N° 4. Santiago. 1990.
19. Moskowitz, A. "The two-year-old stage in acquisition of English phonology". Eds. Studies of Child Language Development. New York. 1973.
20. Pavez, M. "Procesos fonológicos de simplificación en el niño: Su incidencia en el diagnóstico y la terapia fonoaudiológica" Rev. Fonoaudiológica. Asalfa N° 1. Bs. As. 1990.
21. Peña Casanova, J. "Manual de logopedia". Ed. Masson. Barcelona. 1994.
22. Peña Casanova, J. "Programa integrado de exploración neuropsicológica". Ed. Masson. Barcelona. 1991.
23. Perelló, J. "Perturbaciones del lenguaje". Ed. Científico-médica. Barcelona. 1971.
24. Puyuelo, M., Rondal, J. "Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje". Ed. Masson. Barcelona. 2003.
25. Quilis, A. & Hernández Alonso, C.. "Lingüística española aplicada a la terapia del lenguaje". Editorial Gredos. Madrid. 1990.
26. Rivas, P. "Los trastornos fonológicos en niños con variables auxiológicas (peso-talla) por debajo de la media para su edad". Tesis. Carrera Lic. en Fonoaudiología. Fac. de Ciencias Médicas. UDA. 2000.
27. Rondal, J.- Serón, X. "Trastornos del lenguaje 1". Ed. Paidós. Bs.As. 1995.
28. Scordo, S. "Procesos fonológicos de simplificación en el niño con implante coclear". Tesis. Carrera Lic. en Fonoaudiología. Fac. de Ciencias Médicas. UDA. 2003.
29. Vide, C. "Elementos de lingüística". Ed. Octaedro. Barcelona. 1996.

Agradecimientos

Agradezco la valiosa colaboración de mis profesoras Marcela Cubillos y Ana María Cerutti por su importante aporte científico y experiencia profesional.

También a mi amiga y colega Alejandra Juncosa por su apoyo personal y profesional y, especialmente, por su generosa y talentosa ayuda a mi amiga Mónica Guitart.

Sin olvidar a mi madre por su incondicional y permanente estímulo.